

Llegó el momento de que las elites política e intelectual se pongan a trabajar en un proyecto de Estado que contemple el desarrollo de nuestras naciones para las próximas dos décadas

Un proyecto de Estado

COLUMNISTA E&N

En buena parte de los países de nuestra América Latina, después de cada proceso electoral, cuando no ha ganado la peor opción política, el ciudadano moderado, democrático y progresista siente alivio, “y agradece” que una vez más “se salvó”. Así nos la hemos pasado durante los últimos 30 años de era democrática en América Latina: jugándonos el destino a cara o cruz.

Después de cada “proceso electoral”, el ciudadano se acomoda para esperar el siguiente intento de los peores, de los delincuentes, de los oportunistas que quieren alcanzar el poder para hacerse ricos.

Muchos de estos “politicastros” son además déspotas y tiranos que buscan destruir la poca o mucha democracia que hay, y asfixiar las libertades civiles del ciudadano, como sucede en varios países en nuestro continente.

Así es, cada cuatro o cinco años, según el país, cuando bien nos va, vemos que “por suerte” ganó la opción política “menos mala”; por la que se votó para evitar que llegara la peor. El problema con esta “costumbre” es que mantiene el *statu quo*, lo cual, es mala noticia para América Latina. Las elites se acomodan y se conforman, pues llegan a la conclusión de que pueden seguir navegando con sus barcos, aunque sea en el mar de la mediocridad.

Esa forma de vivir la política ha tenido consecuencias graves para muchos países que siguen pagando el costo de la corrupción y la incompetencia, y en los casos más graves, además, la pérdida de su democracia.

Ese ciudadano democrático y liberal que forma parte de las elites económica, profesional e intelectual, que forma parte de las generaciones jóvenes de su país. Ese ciudadano informado y trabajador, convencido de que para alcanzar el progreso y el desarrollo son indispensables la libertad, la propiedad, la democracia y un estado de derecho, no hace lo suficiente para que estas condiciones se den en su país con la fuerza

CADA CUATRO O CINCO AÑOS, SEGÚN EL PAÍS, VEMOS QUE “POR SUERTE” GANA LA OPCIÓN POLÍTICA “MENOS MALA”. ESTA DINÁMICA DE LA DECADENCIA YA NO DA PARA MÁS

y plenitud necesarias para que puedan hacerse realidad.

Esta constante “amenaza electoral” que sufre América Latina, con demasiada frecuencia se debe a que en la mayoría de nuestros países hay todavía un número muy alto de ciudadanos manipulables y débiles que creen en los cantos de sirenas de esos encantadores de serpientes que ofrecen todo lo que se les ocurre para alcanzar el poder, sabiendo que no van a cumplir.

Sus objetivos, como hemos visto, distan mucho de hacer realidad las oportunidades y el bien-

estar que ofrecen. Mienten y engañan para hacer naciones enteras prisioneras de la vergüenza y la penumbra.

Hay tres preguntas que debemos hacernos. La primera es cuántos países más caerán en las garras de ese monstruoso aparato político criminal con fachada democrática, que en cada proceso electoral quiere llegar al poder para hacer cualquier cosa menos gobernar con responsabilidad y respeto a la democracia y a las libertades civiles del ciudadano.

La segunda es si no llegó el momento de que las elites, sobre todo los buenos dirigentes de la elite política, que los hay, y la elite intelectual, se pongan a trabajar en “un proyecto de Estado”; en el diseño de la visión, los objetivos, las ideas, las acciones y la organización para alcanzar el desarrollo integral. Y no para cuatro o cinco años sino para veinte. Un proyecto de Estado al que se da continuidad hasta alcanzar los objetivos.

Y la tercera pregunta tiene que ver con lo peligroso e irresponsable que es seguir haciendo depender nuestro futuro y nuestro destino de una moneda que vuela por los aires cada cierto tiempo, y que mientras no hayamos hecho el trabajo para construir un verdadero proyecto de Estado, seguiremos apostando al menos malo y haciendo depender nuestra historia al “cara o cruz”●



**Empresario,
sociólogo y
periodista.**